

EJÉRCITO Y ARMADA

Diario defensor de sus clases activas y pasivas

Fundador y Director: Don Clodoaldo Piñal

AÑO III
Dirección, Redacción y Administración
San Roque, 8, bajo izquierda

Precios de suscripción
Madrid, un mes, 1,50 ps.
Provincias, trimestre, 5
Extranjero, año, 40
Clases e individuos tropa, mes, 1 peseta

MADRID
Sábado, 16 de Noviembre de 1907

ANUNCIOS
Cuarta plana, 10 céntimos línea.
Reclamos y noticias, 25
Proyectos, planos, retratos, etc., precios convencionales.

Número 784
Número del día, 5 céntimos.
Idem atrasado, 20 ídem.

Cartera Militar.

NOTAS DE LA QUINCENA

La historia de siempre. No bien comienzan el estudio y la discusión de presupuestos, ya se percibe la hostilidad contra el de Guerra. Tiene mucho de rutinaria esa manía, contra la cual no prevalecen escarminios, ni exposición de necesidades, ni peligros evidenciados, y lo peor de todo es que nunca parece mal ante la ignorancia y determinados egoísmos; por esto es algo así como una muleta infalible para ganar el apoyo de una gran parte de la opinión irreflexiva y acreditarse con aptitudes económicas.

Probablemente no sucedería lo mismo si de la organización del Ejército, de su bienestar, de su gratitud, pudieran salir caciquismos poderosos, trampolines de meñero y otros balances de resultados parecidos.

Mucho, sin ir más lejos, hay en los hechos políticos del siglo XIX que induce a sospecharlo, y ello es aún más probable que si con igual persistencia se hubiese dado hace años en asegurar la recaudación de los tributos, perseguir la riqueza oculta, evitar fraudes y corresponder sin dispensa a cierta clase de servicios, tiempo hace ya que no escasearían los recursos, y habría, con relativa esplendidez, medios de sobra para el renacimiento y la regeneración tan deseadas.

Pero el Ejército no es más que la fuerza y la salvaguardia nacionales; ¿quién piensa en la tempestad cuando no truenan? ¿Quién teme al rayo en protegiendo con pararrayos la vivienda o teniendo asegurado el escape? La Milicia no es compañía millonaria, no es el personaje influyente, no es la propiedad mejorada: es la cabeza de turco más visible, la que ofrece más resonancia, la que todo lo viene sufriendo tolerante y... allí van golpes contra el presupuesto de la Guerra...

No admite duda que las últimas disposiciones contra las Academias preparatorias, dirigidas por militares, han obedecido a un sentimiento de natural delicadeza muy propio en quien, sobre todo y ante todo, no quiere que se murmuren ciertas cosas tan murmuradas en la preparación de otras carreras. De la mujer de César... Pero no es menos cierto que sólo ha tenido por fundamento una calumnia, y no está demás consignarlo. Ninguna de las citadas Academias tuvo jamás otro favor ni otro beneficio en los exámenes que los debidos a la competencia demostrada.

La que ahora sería de una conveniencia extraordinaria, suprema, real y efectiva para muy grandes y muy generales intereses, para evitar la maledicencia que circula, es que se propagara el ejemplo a otros ministerios y a otros ramos, que se limitara esa delicadeza tan hidalga y que nadie, verbigracia, pudiera ser consejero responsable sino muchos años después de haberlo sido de administración por esos mundos, ni bajar desde las alturas del Gobierno para comparecer como defensor en los tribunales de justicia; que siendo contratista, no se pudiera entrar en la Diputación ni el Municipio, y que siendo catedrático no cupiera informar sobre los textos de los compañeros en la cátedra, con todos los *vices* naturales y todos los *vices* consiguientes. En la esfera moral la norma y el criterio deben ser iguales para todos, y no hay razón para que lo sospecho en los unos, en lo pequeño y estrechamente reducido, sea permitido a los otros en lo máximo y desmedidamente franqueado.

Admira en ocasiones, demasiado frecuentes por desgracia, el recelo y afanes con que se disculpa esa inveterada enemiga de que ya hemos hablado contra los gastos militares y la facilidad con que se autorizan otros gastos. Proyéctase aumentar los haberes de algunas clases militares, y para conseguirlo, ha de ponerse a contribución al mismo Ejército; se trata de hacer lo propio con altos funcionarios, con esos gobernadores de provincias, feo constante de todos los centros de *recreo*, y pasa como la seda la reforma, sin que nadie hable de la reducción o amortización de tales cargos; desborda el separatismo en arrogancias, pelagra en el exterior nuestra influencia y sólo cuando el extremo ya insufrible se inicia muy cultamente, la protesta; pero ¡ay! se pide un crédito para la compra de algunas docenas de cañones, de un material a todas luces requerido, y se halla la resistencia sin demora, pronta y fastuosa como la contestación del fogonazo respondiendo a las ingerecias de la chispa Cuidado, alerta, dicen no está el país con deseos de aventuras... la paz... el orden... la prosperidad interior... el cultivo de nuestro huerto... y el país de quien hablan es el temer de que no se pague los cupones.

Un militar distinguido, tan distinguido sobre los campos de batalla como en el cultivo de las letras, propone la edificación de un cuartel digno para nuestros bene-

méritos inválidos, una especie de monumento a nuestras glorias, y un general, hecho también sobre los campos de batalla y no menos distinguido por sus trabajos literarios, ha dicho que la idea es hermosa, pero que la iniciativa debe ser oficial, parlamentaria; un acto del Gobierno y un hecho de la representación nacional.

Estamos de acuerdo; pero no un cuartel, más o menos decorado con bustos, alegorías y trofeos, sino un verdadero palacio que sirva de alojamiento a esos inválidos, de templo donde guardar nuestras banderas y de panteón donde sepultar a nuestros héroes; algo que sea como una página de piedra imperecedera, como arca santa de nuestras reliquias militares y como testimonio de nuestra grandeza legendaria, es lo que hace tiempo reclama el decoro de la Nación y del Ejército. Para ello sobran medios. Lo que hace falta es la voluntad de los de arriba.

Poco valemos, pero eso poco nos apresuramos a ofrecerlo con todos los entusiasmos del espíritu; y... ¿qué fecha mejor para cimentar ese monumento deseado que la del próximo centenario en Dos de Mayo?

"En el muelle de la Habana dijo un negro con afán..."

Un periódicocho insensato, un libelo asqueroso que allá en Santiago de Cuba, espue mensualmente su veneno separatista en catalán, guareciéndose allí como los chacales en la selva, parece que se ha sentido molestado porque algunos dignos hijos de las cuatro provincias se han atrevido a censurarle y, amantes de la nacionalidad española, se han permitido hacerlo así público en una "Ilustración" de la Isla, sentando noblemente su pabellón, y dice como extrañando la ocurrencia:

"¿Qui s'ho tenía de pensar... ara qu'estan escobrats de Cuba y pera sempre tots els bizarrs y demes sangoneres ab que Espanya l'obsequiaba!"

Por lo visto a Cuba, durante la dominación española no la hubo de obsequiar la Península con bizarrs ni sangoneres catalanes, por lo visto allí nunca ejercieron autoridad ni mando alguno; ni explotación, ni nada, más que los andalucés, gallegos, castellanos, etc.; por lo visto de allí únicamente han sido *escobrados* todos éstos; y por lo visto en el ministerio de Ultramar, sin ir más lejos, la estancia de un Balaguer ha sido mito.

¿Dónde habrá caído esa... *escobradora* contra el cielo?

—Dicen que la nueva táctica ordena que, al entrar en la zona del fuego, los jefes echen pie a tierra y los oficiales se arrojen al suelo lo mismo que la tropa.

—Nos parece muy razonable, muy fundado, muy positivo. ¿A qué bajas inútiles? pero auguramos que se ha de faltar bastante a ese precepto, por la sencilla razón de que una cosa es lo prevenido en teoría y otra lo exigido en la práctica; porque la moral del soldado es el factor de más importancia en el combate, y por algo muy personal, muy propio de nuestra manera de ser que ha de inducir a ese incumplimiento con frecuencia.

—Ahí dicen también que se reducen bastante las fórmulas del saludo establecido: la mano al gorro y... basta.

—No les parece a ustedes que por ese camino se puede con mucha facilidad entrar de militares y... salir convertidos en milicianos paraguayos?

—Vaya usted con Dios, buen amigo.

Ivan Peters.

Stultorum numerus infinitus est

Hay seres por esos mundos de Dios, que juzgan del mérito de un artículo periodístico (pongo por caso), con relación a su tamaño; haciendo caso omiso del fondo del asunto, ni menos de la forma, puesto que creen que mientras más columnas llene del periódico y mientras más veces se repitan en él unos mismos conceptos, tanto mayor es el valor intrínseco de la obra.

Suele suceder, salvo excepciones, que los menguados cerebros que muy frecuentemente dan a luz tamaños engendros, se hallan tan exhaustos de *masa gris*, como plétoricos de chabacana fraseología, pendantesca tanto como incorrecta, e incorrecta tanto como monótona, a semejanza de los charlatanes, que se las dan de oradores.

No, insignes stultos. Dejando a un lado los trabajos didácticos, científicos o históricos, y ciñéndonos tan sólo a los puramente literarios, toda esa *balumba* de palabras y más palabras, de conceptos y más conceptos repetidos, lo mismo que aquello de exprimir la frase, retorcer el vocablo, reventar la oración y estrangular la forma, está mandado retirar hoy día del paje literario. Marchamos con el siglo, y el siglo es el de la electricidad. Una *cable* invisible, de la mente al papel. Un poco de *fluído*. Un par de chispas, eléctricas y una idea formulada en cuatro líneas, ó sea una poca de *luz*. Esa es la literatura modernista, la literatura del siglo XX. Muy al contrario de esa otra traída a empujones y ex-

presada a puñetazos, para que al fin y al postre, venga a resultar *nada entre dos platos*, a cambio de tiempo perdido, tinta consumida, papel emborrionado, pluma estropeada y lector aburrido.

Más vale poco y bueno, que mucho y malo dice el refrán. Y el que mucho habla (ó mucho escribe, para el caso es igual), mucho yerra. Y conste que volvemos a referirnos a esos enormes farragos a trueque de un fondo insignificante, y no en manera alguna a los que así lo exige la índole del asunto que conviene tratar.

Tocante a lo demás, poco y bien avenido, debe ser la máxima del escritor moderno.

Manuel P. Abela.

A los señores Directores

Guardia civil y Carabineros

Explotación de libros

Los millares de Reglamentos que se editaron en el Colegio de Alfonso XIII al precio de 30 céntimos uno, que se mandaron a las Comandancias de Carabineros sufragándoles en concepto de reintegrables el fondo de entretenimiento, perduraron figurando en la partida de cargo porque no hay quien quiera tales libros por su inutilidad, dado que la sufrida tropa de Carabineros sostiene dicho Colegio mediante descuento de una cuota mensual, sin derecho al ingreso de sus hijos cuya estancia allí le costaría 38 pesetas mensuales, cantidad que no puede sufragar con su mequino haber, de modo que la tropa sostiene dicho Colegio para que sirva solamente para los hijos de los jefes y oficiales.

Un capitán del Insituto, con destino en la Dirección general, editó un prontuario para aspirantes a cabo, que vendió a 4,50 pesetas, libro caro y poco útil.

Se siguió el mismo procedimiento en cuanto a contabilidad y no faltarán Comandancias que los den a los de nuevo ingreso como libro reglamentario, siendo la manera única de que el fondo se reintegre de lo que abonó al autor, lo cual constituye un abuso y una arbitrariedad.

Otro tanto pasó con el *Manual del Carabiniro*, del que su autor sacó miles de pesetas, pero en cambio no se ocupa ni con igual interés de estudiar otros asuntos tan trascendentales como el de modificar lo que afecta a la humanitaria, acuartelamiento, vestuario adecuado al servicio para cada estación del año, hospitalidades, traslados, premios de aprehensión, disminución de horas de servicio, etc., etc.

Claro es; los jefes y oficiales de la dirección que no han servido en comandancias de fatiga, que se perpetúan en las oficinas, que disfrutan de ventajas, que ascienden y se quedan, que al fin llegan a ser trasladados y se quedan, no es cosa de que se interesen tanto por sus tropas, interesándose, en cambio, alguno que otro por la suscripción a tal ó cual periódico donde se anuncian como redactores y cobran ó no cobran un sueldo, pero siempre el ser redactor *impartibus* les colocan en situación de influir en *quedarse*, mientras otros de sus categorías andan por playas y montes trabajando como negros, arrojando peligros y responsabilidades.

La continuación en las comandancias de los oficiales y clases de tropa al ascenso es un abuso, vinculándose destinos y puestos con perjuicio del servicio y de tercero y sobre esto, no hay más que ver las propuestas de destinos, y el respeto que el general Ochoando tiene a los *escribidores*, mal de ser político el director general del instituto que debe serlo siempre un general veterano, de brillante historia militar, y que ni siquiera haya pisado nunca el congreso ni el senado, a ser posible.

En la guardia civil hay también lo de los libros y la perduración de jefes y oficiales que se anuncian como redactores de este ó del otro periódico y que naturalmente tienen que ejercer presión sobre las clases de tropa, con lo cual no solamente faltan a lo mandado, sino que perjudican a quienes deseando destino en la dirección se ven imposibilitados de obtenerlo, por que estos *escribidores* son un tapón imposible de extraer ni con el más fuerte sacacorchos.

Es de esperar que si no en Carabineros, donde el general Ochoando tal vez por exigencias de la política, no corrige cuantos abusos le venimos indicando, en la Guardia civil, donde realmente son mucho menores, cuyo director ni es político ni quiere, limitándose a ser un soldado esclavo de sus deberes militares, corrija estos abusos, de tan contadísimas personas que puede sean sólo dos, con mano firme y como él sabe.

Es preciso que cese todo lo que sea y presente mercantilismo por parte del personal de las direcciones de la Guardia civil y Carabineros, para que dicho personal conserve el necesario prestigio en las tropas.

Y no faltan hechos que referir ni cartas que exhibir, con que se demuestran lo poco regular de ciertos procedimientos, y lo que afectaría a la disciplina.

SOBRE LAS COMISIONES LIQUIDADORAS

Dice nuestro querido colega *La Correspondencia de España*, que un ilustre jefe del Ejército, que por el cargo que ejerce tiene autoridad grandísima para tratar esta cuestión, la honra dirigiéndole una carta acerca de las plantillas de las Comisiones liquidadoras y el aumento del personal en éstas.

Como el asunto de que se trata tiene verdadera importancia la reproducimos. Dice así la mencionada carta:

"Sr. Director de *La Correspondencia de España*.

Muy señor mío y de mi consideración más distinguida: Asiduo lector de ese digno periódico, me llama la atención lo manifestado en "Ecos militares" del día 6 del corriente mes, referente a las Comisiones liquidadoras y el aumento del personal en dichas liquidadoras.

No le he leído el suelto del *Heraldo* que hace referencia; pero desde luego puede asegurarse que es un absurdo el proponer plantillas ni aumento de personal para unos organismos que debían haber desaparecido ya por completo, ahorrando así al presupuesto más de un millón de pesetas que importan los sueldos y gratificaciones del personal en ellos empleado.

Hace cinco años que por razón de mi cargo vengo interviniendo en asuntos de estas Comisiones, y puedo asegurarle que es tan poco lo que resta que hacer en ellas, por lo que toca a los ajustes de los individuos, que hay meses que apenas hay que despachar media docena de oficios. Digase, pues, si para esa labor merece la pena de pensar en plantillas ni aumentos de personal.

El digno general Luque, que como ministro hay que reconocer miraba por los intereses de la Nación y por dotar al ejército de la mejor organización posible, señaló un plazo (en mi concepto excesivo) de dos años para dar por terminados los trabajos de las Comisiones dichas, plazo que terminó pronto, y entonces, veremos qué se hace.

Queda de usted, señor director, atento afectísimo servidor q. b. s. m.—X.

Sobre este asunto hemos de decir, que en efecto, esas Comisiones liquidadoras deben terminar al cumplir los dos años que les fijó el general Luque, sobre cuyo proyecto de organización militar sentimos no estar conformes con el comunicante, que lo califica de la mejor organización posible.

Nosotros la combatimos fundamentando las razones que para ello teníamos y el Ejército no las recibió bien.

Algo sobre los Inválidos.

El hermoso artículo sobre Inválidos inserto en nuestro querido colega *El Mundo*, y debido al comandante Burgete, cuya vasta ilustración, fondo y forma de sus escritos son tan elogiadas, originó que el distinguido general Luque diese una opinión sobre el porvenir de los Inválidos, con la cual sentimos no estar conformes.

El inválido debe ascender por la escala de su Arma, en la cual debe constar siempre con letra grande y llamativa, su nombre, pero sin que este ascenso cubra vacante.

Esta es nuestra opinión y la de muchos militares.

EL ENTIERRO DE TERESA ACERO

Como estaba anunciado, y con los detalles que ya conocen nuestros lectores por las informaciones de la prensa, ayer fué conducido a su última morada el cadáver de la desventurada y hermosa joven, víctima de un automóvil hace pocas noches.

Nosotros, en cumplimiento también de nuestra misión periodística, deseosos asimismo de rendir un último tributo a la desgracia, hemos presenciado y seguido al entierro, que ha resultado como no podía menos de ser, una importante manifestación de duelo, una protesta contra el descuido ó la ignorancia y contra la apatía en cuanto afecta a la seguridad personal gracias a un exceso de benevolencia y una simpática y vehemente muestra de compañerismo.

El coche mortuorio tirado por seis hermosos caballos, iba materialmente cubierto de artísticas y bellas coronas, postrer homenaje rendido por el compañerismo, la caridad y la compasión a la infeliz víctima.

Las cintas eran llevadas por compañeras de Teresa, y seguían al coche mortuorio, además de la presidencia del duelo y otros varios, numerosas obreras del oficio de la muerte y de otros, obreras de diversos talleres, algunos estudiantes y otras personas pertenecientes al público y que se iban anexionando al cortejo a su paso por las calles, en especial de las cercanías del camino del cementerio.

Algunas parejas de orden público a pie y a caballo otras, completaban el cortejo.

Durante el tránsito, no han dejado de escucharse de labios de muchos individuos y en especial de las mujeres, frases de lástima é indignación, demostrativas del sentimiento general.

¡Descanse en paz la desdichada Teresa, y haga Dios que el celo de nuestras dignas autoridades, impida la repetición de estos trisíntimos accidentes, de los que nuevamente protestamos con la mayor energía, en nombre de la humanidad!

Al mismo tiempo felicitamos a la caritativa señora de Bosch, dueña del automóvil causante de la desgracia, por su comportamiento altamente meritorio y digno de aplauso, satisfaciendo los gastos del suntuoso entierro, y donando a la madre de la víctima la cantidad de mil pesetas, a más de una pensión vitalicia equivalente al jornal de la interfecta.

P. A.

De política.

Caso de crisis, se dice que sería nombrado presidente del Gobierno, el general Primo de Rivera.

CUENTO

¡¡LOCA!!

¿Lugar de la acción? cualquiera; un pueblecito situado en las estribaciones de una sierra; de casitas blancas como la nieve, cruzado por un río de agua cristalina y pura, y con muchos árboles en sus alrededores donde los alegres pájaros cantan, armonizando el espacio con sus variados gorros y sus dulces y melodiosos trinos. En él habitan entre otros vecinos, con esa placida sencillez con que la vida se desliza en las aldeas mientras algún acontecimiento extraordinario no viene a turbar la calma, cosa que suele ser poco frecuente, los protagonistas de nuestra historia, que son dos jóvenes: Luis de veinte años y María de diez y ocho; ella hermosa y gallarda con unos ojos azules y un cabello rubio, largo y rizado que eran el encanto y la ilusión de Luis, que por su varonil belleza era a su vez amado por María con toda la ilusión del primer amor.

Luis pertenecía a una de las familias mejor acomodadas del pueblo y ella, por el contrario, a una de las más humildes; pero ambos se amaban con verdadero desinterés y con tanta pasión que ni en él hicieron mella las oposiciones y razonamientos de sus padres para que olvidara a María, ni a ella pudieron convencerla los suyos al emplear toda clase de medios para que dejase las relaciones con el *señorito*, como llamaban a Luis; lejos de eso, las oposiciones de unos y otros sirvieron para avivar más y más el fuego de sus pechos y para que ellos, siempre que tenían ocasión de verse, cosa que no sucedía con la frecuencia que deseaban efecto de la tenaz oposición de los padres, se jurasen una y otra vez amor eterno, prometiéndose ser, el uno para el otro y llegando, en cierta noche que tuvieron la dicha de estar a solas un rato, hasta a sellar con un amoroso y prolongado beso, la promesa que constantemente se hacían; beso que si costó a Luis gran trabajo conseguir y a María hizo subir el rubor a sus mejillas, como natural y lógica compensación, supo a muelas a ambos.

Así las cosas, llegó un día en que a la puerta de la casa de los padres de María, se paró un coche del que bajaron dos caballeros; viejo el uno y joven el otro. Eran padre é hijo que venían recomendados por un hermano de la madre de María que tenía una modesta tienda en la capital de la provincia, y su viaje tenía por objeto ver si el hijo estando en el pueblo una temporada podía reponerse de una grave enfermedad que había puesto en peligro su vida; los honrados padres de María ofrecieron su casa a aquellos señores, y dejando al hijo instalado en las mejores condiciones que la modesta vivienda permitió, regresó el padre a la capital donde sus asuntos le llamaban.

Luis y Marian seguían con sus amores, cuando algún mozo prendado de la hermosura de María, ó alguna moza enamorada de la varonil figura de Luis ó de su dinero; rió en la llegada de huesped motivo para conseguir sus deseos y lanzando la primera piedra, hizo que en el pueblo sonase el nombre de ella con más frecuencia de la que convenía a una machacha honrada, y que la calumnia, esa asquerosa baba de la sociedad, que nada respeta, mancha a aquella honrada y virtuosa familia. Hasta Luis llegaron los rumores, mas castigó como se merecía el insolente que tuvo el atrevimiento de decirselo, y juró una vez más hacer suya aquella mujer que era la ilusión de toda su vida y que su inocencia y sencillez daba el mentis más grande pudiera darse a los calumniosos rumores que hasta él, habían llegado.

Mariano, que así se llamaba el forastero y que recibía diariamente cartas de la

NUESTROS REGALOS

Agotada la edición del Anuario Militar, suplicamos a nuestros suscriptores con derecho a que se les sirva, que elijan otros libros de la casa Soler, (Barcelona), por igual valor, ó reserven el derecho para el Anuario Militar del próximo año.

DESCUBRIMIENTO DE CUBA

(27 de Octubre de 1492)

La primera tierra descubierta por Colón en el Nuevo Mundo, el viernes 12 de Octubre de 1492, fué la isla de Guanahani, nombre indígena, una de las más al Norte del grupo de las Lucayas ó de Bahama (24 grados latitud Norte y 82 longitud Oeste). Hallándose la Gomera, punto de salida de la flota a los 28-5-40 de latitud Norte y 19-28 longitud Oeste, queda demostrado que Colón iba fijo rumbo al Oeste, con muy ligeras derivaciones, como quien se dirige a un punto determinado sin dudar, sin vacilación, derecho al objeto de sus empeños.

Guanahani, á pesar del hondo regocijo que produjo en el almirante y toda su gente, no era descubrimiento que justificara más atención de la prestada. Fue como un vislumbre de lo que más adelante existía; por él pudo juzgar de lo grandioso de su empeño.

Un nuevo mundo, completamente distinto al que acababa de abandonar, con hombres de otra raza, costumbres extrañas, nueva flora y yacimiento del rico mineral que fué alma de la conquista, mostrábase á Colón como premio de sus afanes, pero no del todo entregado sino brindando una recompensa mayor en relación con los trabajos y sacrificios que había de costar la empresa.

Guanahani no presentaba condiciones de ninguna especie para ser colonizada. Isla muy baja, interesante tan sólo por sus productos naturales, pronto fué examinada en todos sus aspectos y boyada en tres botes por Colón y sus oficiales, determinando seguir adelante su viaje, no sin haber tomado posesión de San Salvador, que así bautizó el almirante al nuevo territorio, del cual tomó posesión en nombre de los reyes de Castilla y de León, con las mismas formalidades que observaban entonces los portugueses para legitimar sus descubrimientos.

Pero Guanahani proporcionó desde luego preciosos informes al insigne descubridor: estableció las primeras relaciones con aquel pueblo lleno de mansedumbre, de bondad y de inocencia, se llevó consigo á siete naturales para que aprendiendo los primeros rudimentos del castellano pudiesen servirles de intérpretes, adquirió noticias que, por mal entendidas, lo afirmaron en su creencia de que estaba cerca del soñado reino de "Cathay" descrito por Marco Polo ó de "Cipango" país fabuloso situado por el mismo en el Japón, hallándose como se hallaba distante del Asia tantos miles de leguas y, por último, pudo juzgar del ascendiente que tenía sobre aquellos sencillos naturales, asombrados del poder de los españoles que disponían á su antojo del rayo y cuyas armas causaban mil veces más destrozos que sus primitivas macanas de piedra y sus saetas de pescao coronadas de plumas.

En Guanahani se informó, también, de la proximidad de una tierra muy extensa y poblada de donde aquellos naturales sacaban el oro de que llevaban pobres muestras en unas planchitas delgadas que colgaban de sus narices, á modo de pendiente. Creyendo en la proximidad del continente, volvió el día 14 antes de la noche á su nave, haciendo rumbo al noroeste, en medio de la admiración de los indios que contemplaban aquellas grandes naves jamás vistas hasta entonces.

Durante aquel derrotero de diez ó doce días por un mar poblado de islas, islotes y cayos que denunciaban á simple vista la existencia de un gran continente cercano, descubrió Colón muchas tierras, entre ellas las islas de "Santa María de la Concepción", de "Fernando" y de "Isabel" todas muy parecidas á Guanahani y que, por lo tanto, no fijaron su atención más que en cuanto se relacionaba con la existencia de minas de oro, conviniendo tam-

bién todos los informes en que era traído aquel metal precioso del Sur.

Siguiendo dicha dirección descubrieron en breve (27 de octubre de 1492) un país de mucha extensión, no llano, como las islas hasta entonces descubiertas, sino desigual y sembrado de colinas, de montañas, de ríos, de bosques y de llanuras (Robertson) de modo que Colón dudó sería una isla ó un continente. Los naturales de Guanahani que iban en los barcos le llamaron "Cuba" y Colón le dió el nombre de "Juana" en homenaje á la infanta doña Juana hija de los reyes católicos. Pocas partes del Nuevo Mundo han conservado como aquel país el nombre primitivo, si quiera Cuba fuera nombrada "Cubanaacán" por sus habitantes. Se cree que Colón arribó á esta isla por Nuevitas. Colón dió á aquel paraje el nombre de Puerto Principe, colocando á su entrada, en una eminencia desprovista de vegetación, una gran cruz el 13 de Noviembre. Veintidós años después fundaba allí Velázquez una población que no tardó en trasladarse á un pueblo de indios llamado Caonao y de éste, en 1516, á otro, indio también, llamado Camagüey, con el nombre de Santa María de Puerto Principe.

En la costa de Nuevitas y en su importancia el segundo puerto, existe el de las Carabelas, que es de creer sea el mismo en que fundaron las naves de Colón, llevando el mismo nombre "de las Carabelas" el río que allí desemboca, siguiendo después hasta la hermosa bahía de Nuevitas, á uno de cuyos ríos, el Saramaguacán ó el de Nuevitas, llamó de San Salvador y describe en su diario lleno de admiración y de entusiasmo por su belleza y la frondosidad de sus orillas.

Entró Colón en la embocadura de uno de esos ríos con sus carabelas y al acercarse los naturales huyeron, presa del mayor pánico; á las montañas. Resuelto á caer allí sus naves, despachó el almirante algunos de sus hombres, llevando por guía uno de los indios de Guanahani, para reconocer el interior del país, quienes se internaron como sesenta millas, informándole después de que el terreno estaba bien cultivado y que habían encontrado una población de más de mil habitantes, desnudos completamente como los de San Salvador pero que parecían ser más inteligentes que aquéllos; que habían sido recibidos con muestras de mucho respeto, que les habían besado los pies y las manos honrándolos como á seres bajados del cielo y que les dieron de comer cierta raíz cuyo gusto era semejante al de las castañas asadas (el boniato) y una especie de trigo (el maíz que se extendió después tanto por Europa) que ofrecía un buen alimento fuese tostado ó en harina amasada y cocida.

Que el oro sólo se veía en pequeños adornos de poco valor. También manifestaron que los naturales indicaban como lugar en que abundaba el oro á "Cubanaacán", que parecía ser el interior del país; pero Colón, guiándose siempre en sus conjeturas por su opinión afianzada en Marco Polo, continuó creyendo que se referían los indios al reino de "Cathay" y que no debía estar muy distante. Tal vez por esto, ó seguramente por esto, dado que la inspiración del descubrimiento eran el oro y la especiería prestó Colón poca atención á las riquezas naturales de Cuba y embarcándose de nuevo consagró algún tiempo á recorrer y visitar las enseñadas que median desde Puerto Principe hasta el extremo oriental de la isla. Embelesado, dice un historiador, por la belleza incomparable del país, no encontró, sin embargo, el oro en cantidad suficiente, sumó á satisfacer la codicia de sus compañeros y el deseo natural que debía animar á los soberanos.

Los indios de Guanahani que iban á bordo, admirados de la ansiedad con que buscaban aquellos hombres un metal que no tenía para ellos sino un valor relativo, indicaron al almirante una isla grande situada al Este y á la cual llamaban Haiti, dando á entender que el oro abundaba en ella. Fué esto lo bastante para que zarparan las naves rumbo á aquella isla que fué descubierta el día 6 de Diciembre.

Los acontecimientos, casi todos adversos, que acompañaron la gloriosa empresa de Colón, destrajeron del reconocimiento completo de Cuba que durante algunos años quedó completamente olvidada y que en su segundo viaje había de visitar de nuevo Colón empujado por el ansia de

descubrir el continente y que había de toear un instante en Costa Rica, nuevo Moisés, condenado á ver y no pisar el inmenso país descuberto por su genio.

La partida de Martorell.

Bajo la presidencia del teniente coronel de Ingenieros D. José Pagés, se ha celebrado ayer en el salón de actos de la Carcel de Barcelona, la vista en Consejo de Guerra de la causa que se sigue contra el titulado general carlista D. Guillermo Moore, su hijo y veinte individuos más que formaban la partida levantada en Martorell en Diciembre último.

Guillermo Moore declaró que la partida se organizó obedeciendo órdenes de don Carlos, contribuyendo á los trabajos varios amigos de aquél.

Moore ha sido procesado otras dos veces, sobreyéndose las causas.

Las armas de la partida procedían de un depósito establecido en Badalona el año 1890, no llevando cada individuo más que unos cuantos cartuchos á prevención, y no percibían más dinero que el preciso para su manutención.

El teniente de ingenieros Sr. Bassa afirma que Enrique Moore reclutó, por encargo de su padre, la partida, cuyos individuos cobraban al alistarse cuatro duros, y luego diez reales diarios. Insiste en señalar la importancia de la explosión de dinamita con que cortaron la vía férrea; en sus conclusiones pide la pena de muerte para Guillermo Moore, su hijo Enrique y Antonio Bonasta, por el crimen de rebelión y delito de estragos; para Ricardo Florián, la de reclusión perpetua, y para los demás procesados diferentes penas, siendo la mayor de veinte años de reclusión.

El defensor de los Moore, padre é hijo, asegura que los actos imputados á sus defendidos, pudieron muy bien ser realizados por individuos ajenos á la partida.

Dice que la rebelión careció de carácter militar pues además de faltarle jefe, no tuvo uniformidad, haciendo constar que los procesados se entregaron á la primera intimación sin hacer uso de la fuerza. Pide para ellos la absolución.

Por la tarde continuó la vista informando los defensores de los demás procesados.

Advertencia importante.

Constantes defensores de todo cuanto pueda redundar en prestigio, honra y provecho del Ejército y de la Armada, volvemos á llamar la atención de cuantos á ellos pertenecen ó han pertenecido, sobre el notable proyecto de Asociación Benéfica Militar, debido á nuestro ilustrado compañero, el capitán del arma de Caballería D. Juan Fernández Gollín, que inspirándose en un alto espíritu de solidaridad y de progreso, trata de unir en apretado haz á la gran familia militar para fin tan laudable, como previsor, cual es el que se propone en el trabajo de que nos ocupamos, y á favor del cual hemos recibido ya numerosas adhesiones de generales, jefes y oficiales del Ejército y de la Marina.

Con objeto de ir preparando los trabajos necesarios para llegar á convertir en hecho lo que hoy es solo una noble aspiración, rogamos á cuantos estéis conformes con dicho proyecto, sean ó no suscriptores de este periódico, llenen el siguiente Boletín de adhesión, con el fin de que se constituya una Junta provisional, cuya presidencia honoraria será ofrecida á S. M. el Rey, con objeto de que comience sus gestiones y arbitre los medios necesarios para llegar á la realización de un proyecto factible de verdadera utilidad, y en el que nada existe que pueda interpretarse en sentido de interés particu-

lar ó de empresa. En la Redacción de este diario se facilita á cuantos militares en activo, retirados, viudas y huérfanos lo soliciten, el citado proyecto de Asociación Benéfica Militar.

Asociación Benéfica Militar.

BOLETIN DE ADHESION

Table with 4 columns: NOMBRES Y APELLIDOS, EMPLEOS, ARMAS Y OFICIOS, RESIDENCIA

La penetración japonesa en China

Los japoneses prosiguen con tenacidad asombrosa en China la tarea que se impusieron al terminar con éxito la guerra contra Rusia, y que en realidad viene á constituir la consecuencia de aquella empresa.

La actividad que dedican á la renovación y aumento de su flota de guerra así como las energías invertidas en la ampliación y mejora de las industrias del país, no impiden á los japoneses dedicar especial atención al Celeste Imperio, sobre el cual fundan derechos de dominio que no se atreverá seguramente á disputarles ninguna potencia europea.

Se han propuesto, al parecer los gobernantes japoneses hacer de China un feudo, sin imprimir á sus trabajos otro color que el de una conquista pacífica. Consideran que la enorme potencialidad que esconde el viejo imperio puede servir de eficaz auxiliar para el desarrollo de la política asiática en el mundo, y no pretenden conservar á China en su actual condición de pueblo atrasado. Aspiran á verla civilizada, pero por su parte, la dirigen de tal manera que esta civilización sea japonesa y no europea.

En virtud de la iniciativa particular, al parecer, pero protegidos y ayudados por el Gobierno nipón, se han establecido en China varios centros ó colegios, cuyo fin es el de enseñar á los jóvenes japoneses cuanto puede ser útil para asegurar en aquel imperio la preponderancia de su país.

Los alumnos son cuidadosamente elegidos, según su inteligencia y capacidad, por las autoridades de las diversas regiones del Japón, que sufragan los gastos de enseñanza de estos individuos durante su estancia en el colegio, donde son instruidos por antiguos oficiales del ejército y de la marina japonesa.

El programa que deben asimilarse en estos establecimientos es amplio y comprende una preparación completa para el comercio y para su política.

Está dividida en ciclos ó secciones, al terminar cada una de las cuales, el alumno realiza un viaje de investigación, que le coloca en situación de aplicar y completar los conocimientos adquiridos.

Están de tal manera estudiados hasta los menores detalles para conseguir el fin que se proponen los japoneses, que se da el caso de que los alumnos quedan obligados á dejarse crecer el pelo en la forma que, dadas sus características fisiológicas,

análogas á las de los chinos, y con el cabello largo, puedan, en cualquier momento, transformarse en chinos perfectos y viajar por todo el imperio sin ser inquietados, viéndolo y observándolo todo.

De esta clase de colegios salieron los espías que en la última guerra ruso-japonesa rindieron valiosísimos servicios á su país.

Como se ve, los nipones son gente de recursos, y á su valentía y decisión unen muy cumplidamente la sagacidad y el estudio.

Inspirado en este doble juego de valer y astucia, el Japón cuenta hoy con elementos poderosos para su servicio de información y para su campaña político-económica, primer paso que le conducirá á la conquista del Celeste Imperio.

Noticias

La distinguida esposa de nuestro querido amigo el notable escritor D. Ricardo Catalán ha dado á luz un hermoso niño.

El estado de la madre y del niño es completamente satisfactorio.

El gobernador civil, señor marqués del Valido firmó anoche los 2.000 oficios condenando de las multas á los taberneros.

Se han tenido que hacer impresos para ganar tiempo y evitar un trabajo inmenso á los escribientes.

INTERESANTE

A LAS CLASES E INDIVIDUOS DE LOS CUERPOS DE

Guardia civil y Carabineros

Tanto la primera como la segunda parte de la obra que con el título de Guía Práctica para el ascenso á sargento por elección en ambos Institutos han escrito D. Benito Pintado, capitán de Carabineros, y D. Antonio Alcubilla, primer teniente de la Guardia civil, ha sido ya repartida entre los suscriptores, habiendo obtenido una acogida muy favorable entre las clases é individuos de ambos Institutos, por la sencillez y claridad con que expone todas las materias que la real orden de 14 de Mayo exige para los exámenes de tanteo y definitivo, del ascenso por elección á sargento, así como las necesarias al de oficial.

Los pedidos que se sirven, á vuelta de correo, pueden hacerse á los autores en las Direcciones respectivas, ó á la Administración de este diario.

Primera parte, 1'25 pesetas; segunda idem, 2'75; primera y segunda idem, 3'75, pagaderos en tres plazos de 1'25.

Espectáculos para hoy.

Real.—(Función 1.ª de abono.—1.ª del curso 1.º)—(Inauguración).—A las ocho y media, Madame Butterfly (estreno).

Comedia.—A las nueve.—Triplepatte. Princesa.—A las nueve.—A prima sija.—Los ojos de los muertos.

Lara.—A las ocho y media.—Ciencias exactas.—La victoria del general.—Nido de águilas. Price.—A las ocho y media.—Los niños del hospicio.

Gran Teatro.—(Compañía Salvat).—Début de la señorita Santos Zarco.—A las nueve.—El amor en el teatro.—El patio (reprise).—María Jesús.

Apolo.—A las siete.—El alma del pueblo.—Cinematógrafo nacional.—La reina mora.—Cine-matografía nacional.

Zarzuéla.—A las siete (sección vermouth).—Los mosqueteros.—La Gran Vía.—El maestro Campanone.—La patria checa.

Cómico.—(Compañía Prado-Chicote).—A las siete (sección vermouth).—La antorcha de Hímenes.—La leyenda del monje.—Loreto Mergoli.—Los falsos dioses.

Martin.—A las seis.—El cabo primero.—El guirricio.—Los demonios en el cuerpo.—Soledad.—Ruido de campanas.

Palacio de Proyecciones (Fuencarral, 125).— Sesiones diarias de 7 á 12.—Gran novedad en películas y compañía cómica-lírica.—El novio de Dona Inés.—Para casa de los padres.—Ruido de campanas.—Don Juan ó el burlador de la Villa.

Sucursal, Alcalá, 105, bonitos programas.—Novedades.—A las seis.—Gran novedad en películas.—Imposible Phais dejado.—Alma negra (estreno).—Carmen y Marieta.—Imposible Phais dejado.

Coliseo Imperial (Concepción Jerónima, 3).—A las cinco y media.—La cuerda floja.—El sueño de derecho.—Nicolás.—El sueño dorado.—Los malhechores del bien.—Segundo acto.

Impr. del Fomento Naval, San Bernardo 19

asistí bien á mí pesar, decidieron estos señores por unanimidad que el caso era muy grave, y que solo ellos podían salvarme, la verdad era que lo que yo tenía era una deuda que pagaba á la naturaleza por haber abusado de mis fuerzas físicas durante mis anteriores viajes. La máquina tenía necesidad de reposo.

«placer» me causaba náuseas. La fiebre de locomoción me había abandonado, y hasta llegué á gustar de Londres en la estación de invierno.

la de colgarme, pero la rechacé pronto pensando en la ridícula figura que debe hacer un hombre en esta situación anormal.

En seguida sir Williams despidió con un gesto á estos testigos obligados de toda conversación íntima, sobre todo cuando se tiene en la mesa.

AGENCIA FUNEBRE MILITAR

CLAUDIO COELLO, 46.—TELÉFONO 2.087

Única casa que ostenta este TÍTULO fundacional. No tiene sucursales ni está fusionada con ninguna otra. Todo su material es nuevo y de forma sencilla y elegante. Exijase al solicitar servicios de esta casa que los representantes de la misma lo acrediten. Hacemos constar que nuestros dependientes no se presentan en las casas sin ser previamente llamados.

Traslados, coronas, entierros y toda clase de servicios fúnebres.

1908

Almanaque Baily-Bailliere

o Pequeña Enciclopedia de la Vida Práctica.

REGALA una participación en el billete entero de la Lotería de Navidad núm. 26.317.

RIFA 3 magníficos automóviles.

SORTEA multitud de regalos.

500 páginas. 1.000 grabados.

Mapas en colores.

Precio: 1,50 pesetas en rústica y 2 encartonado.

ANUNCIOS

Reclamos, noticias, artículos industriales y comerciales, de defunción, de novenario y de aniversario en todos los periódicos, con los mayores descuentos, en

LA SOLUCIÓN

San Vicente, 12; teléfono 1.457. Madrid.

Pedir tarifas gratis.—Combinaciones económicas.—Propagandas especiales.

La Unión y el Fénix Español **Compañía de Seguros reunidos**

OLÓZAGA, NUM. 1

Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal.—41 años de existencia.—Seguros sobre la Vida.—Seguros contra incendios

S. DUÑAITURRIA

Casa para viajeros, frente al Casino Militar.

Plaza del Angel 13 y 14 y por Atocha 41
(Hay ascensor). (Tranvía a la puerta.)
Madrid.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

Línea de Cuba y Méjico.
El día 17 de Noviembre saldrá de Bilbao, el 20 de Santander y el 21 de Coruña, el vapor "Reina María Cristina", directamente para Habana y Veracruz. Admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela a Colombia. Combinaciones para el litoral de Cuba e Isla de Santo Domingo.

Línea de New-York, Cuba y Méjico.
El día 26 de Noviembre saldrá de Barcelona, el 28 de Málaga y el 30 de Cádiz, el vapor "Montevideo", directamente para New-York, Habana y Veracruz. Combinaciones para distintos puntos de los Estados Unidos, litorales Cuba e Isla de Santo Domingo. También admite pasaje para Puerto Plata con trasbordo en Habana.

Línea de Venezuela-Colombia.
El día 11 de Noviembre saldrá de Barcelona, el 13 de Málaga y el 15 de Cádiz el vapor "Montserrat", directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanita, Curaçao, Puerto Cabello y La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz con trasbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. Combinaciones para el litoral de Cuba y Puerto Rico. Se admite pasaje para Puerto Plata, con trasbordo en Puerto Rico, y para Santo Domingo y San Pedro de Macoris, con trasbordo en Habana. También carga para Maracaibo, Carúpano, Coro y Cumaná con trasbordo en Puerto Cabello y para Trinidad con trasbordo en Curaçao.

Línea de Filipinas.
El día 17 de Noviembre saldrá de Liverpool y el 9 de Barcelona habiendo hecho las escalas intermedias, el vapor "Isla de Luzón" directamente para Génova, Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapore y Manila, sirviendo por trasbordo los puertos de la Costa oriental de Africa, de la India Java, Sumatra, China Japón y Australia.

Línea de Buenos Aires.
El día 3 de Noviembre saldrá de Barcelona, el 5 de Málaga y el 7 de Cádiz, el vapor "P. de Satrúguel" directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Línea de Canarias.
El día 17 saldrá de Noviembre el 18 de Valencia, el 19 de Alicante y el 22 de Cádiz, el vapor "M. L. Villaverde", directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de la Palma, con retorno a Santa Cruz de Tenerife, para emprender el viaje de regreso haciendo las escalas de Las Palmas, Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.

Línea de Fernando Poo.
El día 25 de Noviembre saldrá de Barcelona y el 30 de Cádiz, el vapor "San Francisco para Fernando Poo con escala en Casablanca, Mazagán y otros puertos de la costa occidental de Africa y Golfo de Guinea.

Línea de Tánger.
Salidas de Cádiz: Lunes, miércoles y viernes.
Salidas de Tánger: Martes, jueves y sábados.
Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía de alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

Benemérito brillante

A la Guardia civil, Carabineros y demás cuerpos del Ejército

en sus diversas variedades para la limpieza y abrillatado de los correajes, vainas y cartucheras. Es la admiración de cuantos la emplean. Ni AJA, ni se CORRE MANCHA. Es IMPERMEABLE, suaviza y conserva las guarniciones en estado perfecto y duradero y su brillo es similar al propio CHAROL. Léase la circular remitida a cada punto.

Remítense gratis facturas de pedido y atendemos cuantas explicaciones se nos pidan.

De venta en todas partes, y en el Depósito general, Plaza Mayor, 11, segundo, Madrid.

Precios del frasco: amarillo, 1'50 pesetas; blanco, 1'50; negro intenso, 0'50 avellana, 0'50. Los pedidos, de 20 frascos en adelante, se sirven francos de parte y embalaje a la estación más próxima.



GRAN RELOJERÍA DE PARIS

Entre el inmenso surtido de relojes de todas marcas, formas y clases, ha recibido el Sr. Thierry el adjunto grabado, especial por lo elegante de sus adornos; su máquina, compite con los de grandes precios.

La prueba de nuestro aserto es el gran número de pedidos con que nos favorece a diario nuestra numerosa clientela.

EL LUXUS

Reloj novedad, caja rogal pulido, con adornos de metal dorados al fuego, de gran duración, adornos artísticos, fuerte maquinaria y precisión, sonería de horas y medias, con despertador fuerte y sonoro, 30 horas de cuerda, altura 60 centímetros.

32 pesetas en cinco plazos mensuales

¡¡Pedid EL LUXUS!!

FUENCARRAL, 55.—MADRID

capaz de hacerlos cometer cualquier acto de desesperación.

Un mal genio parecía complacerse en detenerme en Londres.

Dos veces había ya dado orden para partir; dos veces me había ya creído próximo a tomar el camino de Nápoles y dos veces me vi obligado a renunciar a mi deseo.

Un servicio importante, reclamado por un amigo, y que exigía mi momentánea presencia en Londres, fué el primer obstáculo que vino a detenerme mi partida.

El segundo, mi querido Roberto, fué una enfermedad de seis semanas que me tuvo postrado en la cama.

He leído en un libro escrito en el siglo diez y siete, que los médicos son unos hombres creados para ir a contar simplezas al cuarto del enfermo hasta el día en que la naturaleza cura al paciente o hasta la hora en que los remedios lo matan.

No quisiera murmurar de esta honrada clase de la sociedad; sin embargo, si debo juzgar por las muestras que se me presentaron en esta circunstancia, confieso que la

que todo ser creado se debe según la ley natural; aquel no tiene excusa alguna, y el mundo tiene mucha razón en arrojar el desprecio y el anatema sobre la tumba que le cierra.

Pero el nombre a quien nada fija a la tierra, el hombre que no tiene misión ninguna que cumplir, el hombre que al abandonar su puesto deja dos ó tres competidores para ocuparlo, el hombre, en fin, a quien su sola voluntad conduce al suicidio y para quien la muerte ha llejado a ser un placer, este hombre no puede ser vituperado por las gentes sensatas, y si quiere cesar de desempeñar su papel de primera inutilidad, ninguno de sus semejantes puede negarle su derecho a retirarse.

Ahora bien, como yo me encontraba en estas condiciones, deduje fácilmente que estaba en mi derecho al abandonar la escena sin cuidarme de los silbidos de la claque.

Ya no tenía que pensar más que en salir de un modo conveniente. En su consecuencia me puse a estudiar la muerte bajo sus diferentes aspectos.

La primera idea que se me ocurrió fué

de este modo se tuviera el tiempo bastante para prepararse.

Toma la ya irrevocablemente mi resolución, me puse en vias de ejecutarla.

Empecé por emborronar una docena de pliegos de papel, con el pretexto de hacer mi testamento.

No vayas a creer, amigo Roberto, que obraba entonces bajo el imperio de cualquier clase de enagenación mental; nada de eso, nunca, en ninguna otra circunstancia de mi vida, me había tomado el trabajo de razonar mas una resolución.

Antes de buscar el modo de partir para el otro mundo, había discutido gravemente la acción en si misma, había leído a Osiander, Goethe, de Falret, y en fin, a Soendlin.

El suicinio, me había dicho, cuando tiene por objeto el escapar de una desgracia que puede vencerse con el trabajo y el valor, es el acto del soldado que deserta la víspera de una batalla.

Entonces se obedece a un sentimiento de miedo, y por lo tanto se declara uno cobarde.

Aquel, sobre todo, que abandona voluntariamente a hijos, padres ó esposa, a los

defínica que acabo de citaros está muy próxima a la exactitud.

Desde algunos años antes de esta época de mi vida, estaba relacionado con tres célebres doctores que representan bastante bien, en mi sentir, los tres grados de la gran familia de los amigos.

El primero me visitaba porque le era útil, el segundo porque no me quería y el tercero porque me detestaba.

La consecuencia de esta sincera amistad fué que a la primer noticia de mi enfermedad, los tres acudieron presturosos a prodigarme los tesoros de la ciencia, a dos libras esterlinas por visita.

Al verlos entrar en mi alcoba me acordé del Viejo Horacio, y exclamé mentalmente:—¿Qué queréis que hiciese contra mí?

Sin embargo, escuché su disertación.

Uno pretendió que estaba atacado de una «peritonitis aguda»; otro aseguró que todos los síntomas revelaban de una manera evidente que lo que padecía era una «neurosis»; y el último, en fin, tomando a Hipócrates por testo, afirmó con toda seguridad que estaba amenazado de una «pleuresía».

Después de una larga disputa, a la cual